

EL PARO, UN FENOMENO PERSISTENTE. LORCA: 1978-1987

C. Bel Adell y J. A. Ibáñez Vilches

RESUMEN

Se trata de caracterizar el paro en Lorca mediante la medida y descripción de las variables fundamentales: evolución en el tiempo, estructura por edad y sexo, sector económico y situación socio-profesional.

El marco temporal es la década 1978-87 en la que se da la profundización de la crisis económica y la superación de la misma en algunos aspectos, pero sin haber logrado remontar el paro.

Palabras clave: Actividad. Paro. Empleo. Edad laboral. Flexibilidad.

SUMMARY

Unemployment, a persistent y phenomenol. Lorca: **1978-1987**

This paper attempts to characterise unemployment in Lorca using the measure and description of the fundamental variables: evolution with time, age and sex structure, economic sector and the socio-professional situation.

The temporal framework is the decade 1978-1987 during which the economic crisis deepened and later improved in some aspects but without achieving a reduction in unemployment.

Key words: Activity. Unemployment. Employment. Labour age. Flexibility

INTRODUCCION

La baja tasa de actividad y la muy elevada tasa de paro son el anverso y el reverso de una misma realidad: ¿crisis de empleo?, ¿crisis económica?, ¿crisis de civilización'?

Quizá su manifestación más dramática para la generalidad de los ciudadanos, haya sido la escasez de empleo; pero la causa de lo que hoy llamamos paro, va mucho más allá de lo que pudiera ser una crisis pasajera.

La década objeto de estudio está marcada por la crisis, fuerte en los primeros años y agravada en nuestro país y región por su propia estructura socioeconómica, y por la superación de la misma en algunos aspectos. En estos años hay síntomas suficientes para perder la primera ingenuidad: el paro es un fenómeno coyuntural; y la segunda: el paro desaparecerá cuando se robustezca la economía.

La crisis en España se ha manifestado en diversas facetas: baja productividad, escaso crecimiento económico, inflación y paro. Como consecuencia de las medidas adoptadas para salir de ella, se han obtenido éxitos considerables: «El ritmo de la economía española, según el informe publicado por la Comisión Europea, continuará siendo el más elevado de la CE en 1988, como lo está siendo ya este año. En los próximos quince meses la inflación continuará descendiendo a buen ritmo, acercándose ya a la media comunitaria. El único «punto negro») es el paro que a finales de 1988 seguirá alcanzando, como en la actualidad, el doble de la media europea» (J. V. Boo desde Bruselas). Por otra parte, los «Siete grandes» de la banca privada han totalizado al término de los nueve primeros meses del presente año, unos beneficios que suponen un incremento del 19% sobre los beneficios alcanzados en el mismo período del año pasado, según noticia aparecida en «Ya», noviembre 1987.

El paro sin embargo, con ligeras variantes, no cesa de crecer y se muestra como un elemento inherente y constitutivo del sistema económico vigente. La causa principal del paro en opinión de algunos autores es el excedente de fuerza de trabajo ligada al creciente número de jóvenes que buscan empleo y que proceden de las generaciones populosas de los años 60. Pero a esta causa general derivada de la propia dinámica demográfica habría que añadir el proceso de reconversión a que están sometidos los sectores de actividad, en particular el agrario e industrial poco productivos y escasamente competitivos, que necesariamente trae un aumento del paro por la destrucción de empleo que supone la creciente capitalización y las nuevas tecnologías. Otro factor de origen socioeconómico que no ha dejado de incidir en este fenómeno agravándolo, ha sido la vuelta de los emigrantes que han contribuido sin duda a engrosar en muchos casos, la lista de parados.

Pero todavía habría que añadir que, la consideración del paro debe ir paralela al análisis de la tasa de actividad, muy baja; la cual pese a esta afluencia de jóvenes ha permanecido prácticamente estable. A ello ha contribuido, no sólo la estructura por edad sino la salida temprana de la vida activa por jubilación anticipada y el retraso de la entrada en actividad por la prolongación de la escolaridad. Esta disminución de la tasa de actividad da lugar a lo que viene designándose como «segunda línea del paro»¹ que se corresponde con aquellas

1 GARCIA BALLESTEROS, A.; POZO RIVERA, E. y ARRANZ LOZANO, M. (1986): «Les transformations socio-économiques en Espagne», *Travaux de l'Institut de Géographie de Reims*, n.º 67-68. p. 11.

personas que teniendo edad de trabajar y condiciones, no lo hacen y en muchas ocasiones no lo buscan convencidos de su inutilidad. Este colectivo, llamado también de los «desanimados» está compuesto básicamente por mujeres, puesto que la crisis económica ha frenado el proceso social de integración de la mujer en el mundo del trabajo.

En este cuadro de situación es donde hay que contemplar los datos del paro que derivan de las estadísticas disponibles y que detectan el paro legal, pero que enmascaran seriamente la realidad si se analizan desde la lógica natural.

METODOS Y FUENTES

Se trata de caracterizar el paro de Lorca mediante la medida y descripción de variables fundamentales: evolución numérica, estructura por edad y sexo, sector económico, situación profesional y nivel de instrucción.

Los datos que utilizamos han sido facilitados por la Delegación Provincial del INEM en Murcia y la Oficina de Empleo de Lorca.

Sin entrar en un análisis crítico de esta fuente² sí queremos dejar constancia de su utilidad para el conocimiento real del paro en nuestro país, ya que pese a la insuficiencia informativa y problemas metodológicos y conceptuales que presenta, en la actualidad ha corregido en buena parte estas deficiencias, u lo que han contribuido causas diversas: perfeccionamiento técnico en su elaboración; necesidad de recurrir a estas oficinas como requisito principal para conseguir un empleo; condición para poder acceder al sistema de prestaciones de la Seguridad Social y medidas de estímulo al empleo de las que se benefician las Empresas, etc. Por otra parte, y ésta es su aportación básica. es la única fuente de la que pueden obtenerse datos a nivel municipal, circunstancia que no se da en la EPA. Sin embargo. también aquí encontramos lagunas que sólo pueden superarse utilizando algunos datos agregados. como son los correspondientes a la estructura que vienen dados por Oficinas de Empleo, algunas de las cuales abarcan varios municipios, tal es nuestro caso: Lorca, Aguilas y Puerto Lumbreras. En 1987 se ha segregado Aguilas y los datos corresponden únicamente a Lorca y Puerto Lumbreras. Esta circunstancia nos permite constatar la similitud que existe en los parados de ambos municipios.

ANALISIS DE RESULTADOS

Elaborados los datos referentes a las variables disponibles, se analiza cada

2 MIGUEL CASTAÑO, C.: «La medición del paro y la encuesta de población activa».

PEREZ INFANTE, J. I.: «El paro registrado. Un análisis crítico-», *Papeles de Economía Española*, n.º 8, 1981.

BEL ADELL, C. (1985): «Reflexiones desde la Geografía Humana y a propósito de una cuestión social: el paro..», *Paralelo 37º*. Homenaje a Manuel de Terán, pp. 75-86.

una de ellas y se compara con el total regional. Los datos absolutos se presentan en cuadros estadísticos para poder precisar bien la magnitud del paro. Su valor relativo y para 1986, queda plasmado en las figuras.

EVOLUCION DEL PARO

En el ámbito espacial de nuestro estudio, como en toda la región y la nación, la característica más predominante del paro es su continuo crecimiento desde hace unos años, situación que no se ha visto paliada, ni siquiera apreciablemente modificada, a pesar de los numerosos intentos llevados a cabo por todos los niveles de la Administración. Sin embargo, parece que en el último año la tendencia comienza a invertirse, aunque aún es pronto para, con los datos existentes de 1988, determinar si seguirá por ese camino o esto ha sido simplemente un hecho ocasional (cuadro n.º 1).

El comportamiento, a lo largo de la década 1978-87, de las tasas de paro correspondientes a cada uno de los municipios que integran la Oficina de Empleo de Lorca ha sido similar, si bien, con una ligera variación en Aguilas en 1984 y Puerto Lumbreras en 1987. La línea seguida por esta oficina en cuanto a la tasa de paro, marcha en general, paralela a la de la región.

A lo largo del decenio podemos destacar dos etapas distintas de crecimiento. Por un lado la que podríamos denominar de crecimiento rápido que quedaría enmarcada entre 1978-83; por otro, una etapa en que el crecimiento continúa de una forma más pausada y que alcanzaría hasta 1986, para en 1987 descender de manera apreciable. Las variaciones de la tasa de paro van desde el 3'8% de 1978 al 14'5 de 1983, sin duda los años en que la crisis ataca con una mayor dureza a nivel mundial. Entre 1984 y 1986 el crecimiento es desde el 14'5 del primer año al 16'9% del último. En 1987 la tasa había descendido hasta los niveles de 1983, situándose en 14'4% (fig. 1).

Si descendemos de nivel y pasamos a estudiar cómo ha evolucionado el paro en cada uno de los municipios objeto de nuestro trabajo vamos a observar dinámicas parecidas, aunque a veces aparecen profundas disparidades.

En Lorca aunque el número de parados no cesa de crecer desde 1978 hasta 1987, de 743 se pasa a 4.412, la tasa de paro desciende en 1987 en más de un 1%. El crecimiento del paro en esta ciudad es bastante notorio a lo largo de cada año siendo el más elevado el que se produce entre 1981 y 82 en que se alcanza un incremento del 3'3%.

El caso de Aguilas es distinto, pues su número de parados sufre fluctuaciones prácticamente a lo largo de toda la década lo que hace que su tasa de paro se comporte de manera dispar con respecto a la de Lorca y también en relación a la regional. Así por ejemplo entre 1978-80 pasa de 2'3 a 11'7% lo que supone un crecimiento de 9'4%, para descender a continuación en 1981 y volver a subir hasta 1983. En 1984 comienza un descenso continuado que la lleva a una tasa bastante por debajo de la media de los tres municipios, y de la regional.

Puerto Lumbreras mantiene un crecimiento prácticamente inapreciable entre

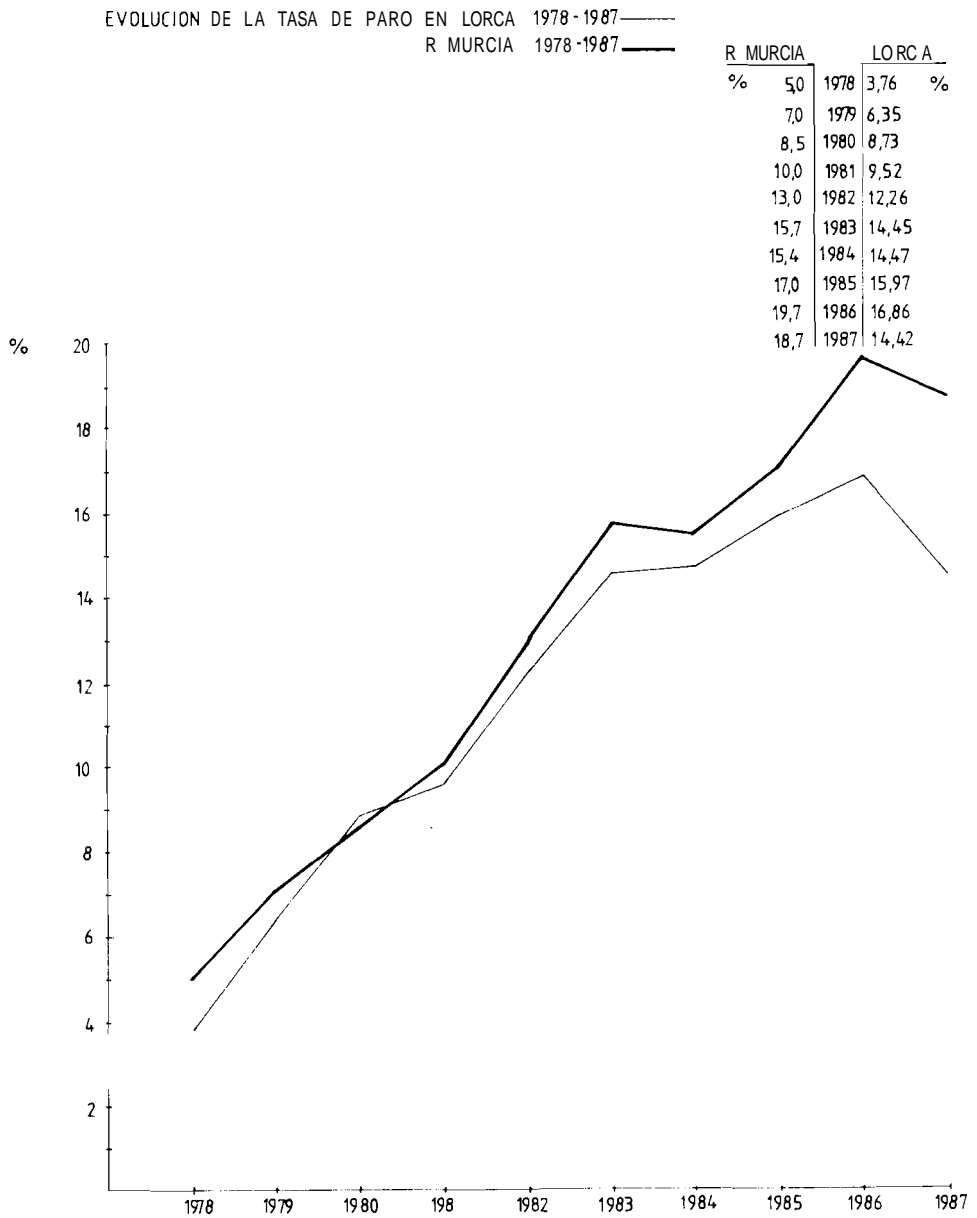


FIGURA 1. Evolución del paro.

1978 y 1981, pues en estos años sólo crece un 2'2%. En 1982 sufre un despegue en su crecimiento que equivale al sufrido en el cuatrienio anterior, para después volver a un crecimiento moderado que tiene como consecuencia el que entre 1982-86 sólo se llegue a una tasa de paro del 9'5%, y que supone un incremento

en el período de un 3'8%. Sin embargo en 1987, en contra de lo que sucede a nivel regional y en los otros dos municipios estudiados, se produce un aumento enorme, que dispara la tasa de paro a cotas no alcanzadas por este municipio en ninguno de los años anteriores del decenio y que la sitúa en la preocupante cifra del 15'6%.

EDAD Y SEXO DE LOS PARADOS

Por sexo, los hombres están mucho más afectados por el paro, situación que se mantiene a lo largo del período pasando de 85'1% en 1978 a 60'9% en 1983 y 58'8 en 1986. descenso relacionado con el aumento del paro femenino (cuadro 2).

La diferente tendencia de uno y otro sexo tanto para incorporarse al trabajo como para dejarlo se concreta en una gran diferencia numérica entre hombres y mujeres. Pero este dato es equívoco, ya que si se tiene en cuenta que la actividad femenina es muy baja, la gravedad del paro entre las mujeres es mayor.

Las mujeres en gran parte suelen tener una vida laboral más corta, la escasa rentabilidad de los trabajos que realizan al margen del régimen asalariado, es causa común de abandono al casarse. Posteriormente es frecuente el recurso al trabajo doméstico y ayuda familiar, para el que ya no necesitan inscribirse en las oficinas de empleo puesto que venden su fuerza de trabajo en servicios personales. Por ello las cifras de paro femenino registrado descienden hasta casi desaparecer en los tramos adultos.

El análisis por edad evidencia la acumulación del paro en la edad central de la vida 25-39 años que contabiliza un tercio del paro en los años considerados, hasta alcanzar el 35% en 1986. Los grupos jóvenes quedan muy próximos entre sí, juntos superan el grupo adulto 27'1, 51 y 47'9%' respectivamente. A partir de los 40 años, el paro ha ido disminuyendo como consecuencia de la estabilización que van logrando los que han conseguido un puesto de trabajo: entre 1978-86 este colectivo se ha reducido en un 23%, en 1978 suponía un 40'3% y en 1986 sólo representa el 17%.

La población activa femenina se concentra en las edades jóvenes, de ahí que el paro sea también más intenso en ellas disminuyendo bruscamente a partir de los cuarenta, edad en la que ya no se dan prácticamente entradas y salidas. Así el grupo más afectado es el de menores de 25 años pero con la particularidad de que su intensidad ha ido suavizándose entre los 20-24 años y no ha dejado de crecer entre los menores de 19 años.

Entre los varones, el grupo más numeroso es el de 25-39 años, período fundamental en la vida de la persona, con tasas de 31'0, 22'0 y 22'0% para los años analizados. Le sigue el paro joven con 11'0, 14'0 y 14'0%; y ya con pequeñas variaciones, pero en descenso, los grupos adultos; el intervalo 55-64 experimenta una importante disminución en 1983 probablemente por la aplicación de la jubilación voluntaria, aunque remonta de nuevo en 1986 pero suavemente (fig. 2).

Si se valora conjuntamente la edad y el sexo y se obtienen los porcentajes de

V	H	EDADES	V	H
7,4	46,6	15-19	16,6	29,2
12,6	23,3	20-24	23,4	30,0
36,0	19,0	25-39	36,8	32,3
11,5	3,1	40-44	6,4	3,9
20,4	5,5	45-54	11,9	3,8
11,5	1,8	+55	4,8	0,8

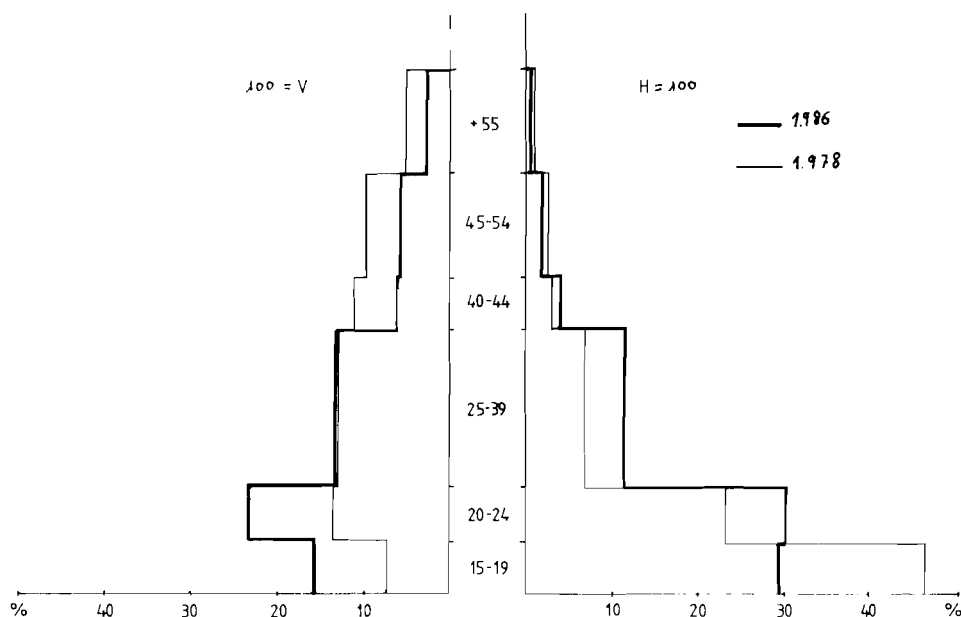


FIGURA 2. Pirámide de edad.

cada grupo sobre el total de su propio colectivo. las diferencias entre sexos se acentúan y se pone de relieve la marginación laboral a la que está sujeta la mujer. La figura número 2 expresa de manera plástica esta realidad.

ACTIVIDAD ECONOMICA

La estructura del paro por actividad económica experimenta cambios intensos en estos años que responden claramente a la coyuntura socioeconómica (cuadro 3).

La «construcción» que concentra más de la mitad del paro con un 55'5% en 1978 se reduce en 1983 a casi la tercera parte y en 1986 a un 14'7. En contraposi-

ción el colectivo «sin empleo anterior» se triplica en 1983 y se mantiene hasta 1986 con un 33'870; ello muestra la mayor demanda de empleo juvenil y la prolongación del tiempo de paro, poniendo de relieve la gravedad del paro de larga duración, en el que convergen circunstancias varias: persistencia en la caída de empleo, insuficiente creación de nuevos puestos de trabajo, dificultad de ingresar en el mercado laboral por falta de experiencia, requisito muy cotizado a la hora de contratar a los nuevos trabajadores.

Los otros sectores experimentan algunos cambios sin llegar a ser significativos ni traumáticos a excepción de la rúbrica «otros» que se ha duplicado, de un 4% en 1978 alcanza un 6'1 en 1986, dato que puede interpretarse como expresión de la precariedad de muchos contratos de trabajo y el aumento de la flexibilidad laboral que modifica constantemente este colectivo (fig. 3).

En relación al paro regional en 1978 hay una profunda divergencia entre el paro industrial en Lorca, muy por debajo 10'2 frente a 39'4% en la región y en la construcción muy superior 55'5% ante el 30% en la región. Agricultura y sin empleo anterior se acentúa en Lorca, y Servicios queda muy similar a la media regional.

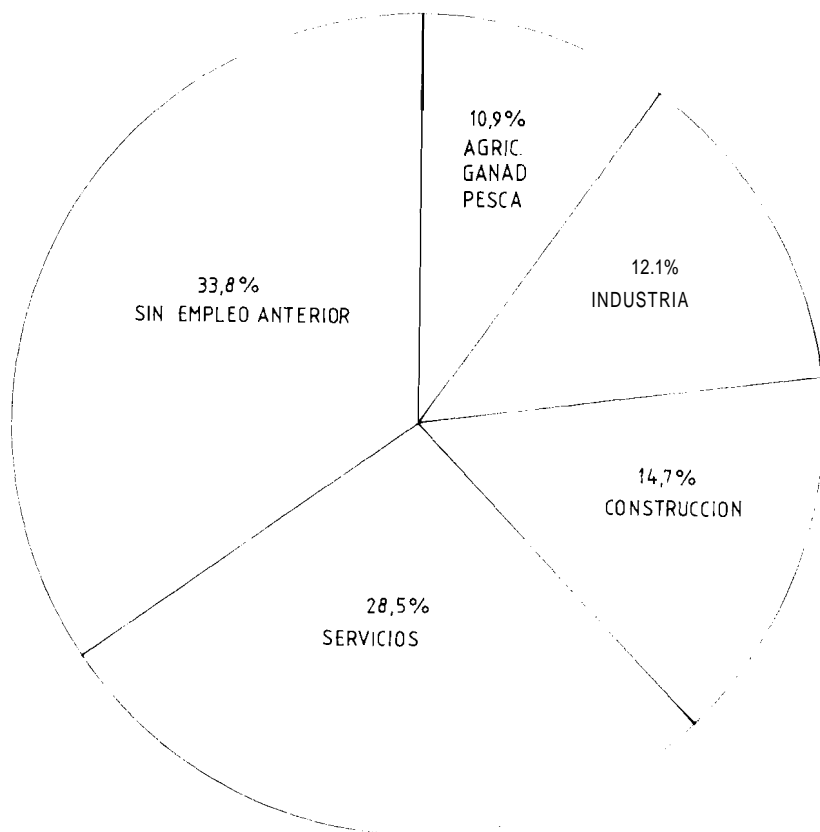


FIGURA 3. Actividad económica.

GRUPOS PROFESIONALES

La estructura profesional desvela en un primer contacto, un paro creciente y diferente ritmo a lo largo de estos años en todos los grupos, excepto en el de los «no clasificados», que desaparece como consecuencia de las precisiones estadísticas.

El despegue de «peones» y «obreros no agrícolas» con un total de 71'8% en 1978, un 76'2% en 1983 y 71'1% en 1986 nos da un indicio de dónde y cómo se genera el paro y a quién alcanza principal y mayoritariamente. La mayor capitalización de las empresas mediante la introducción de nuevas tecnologías y la

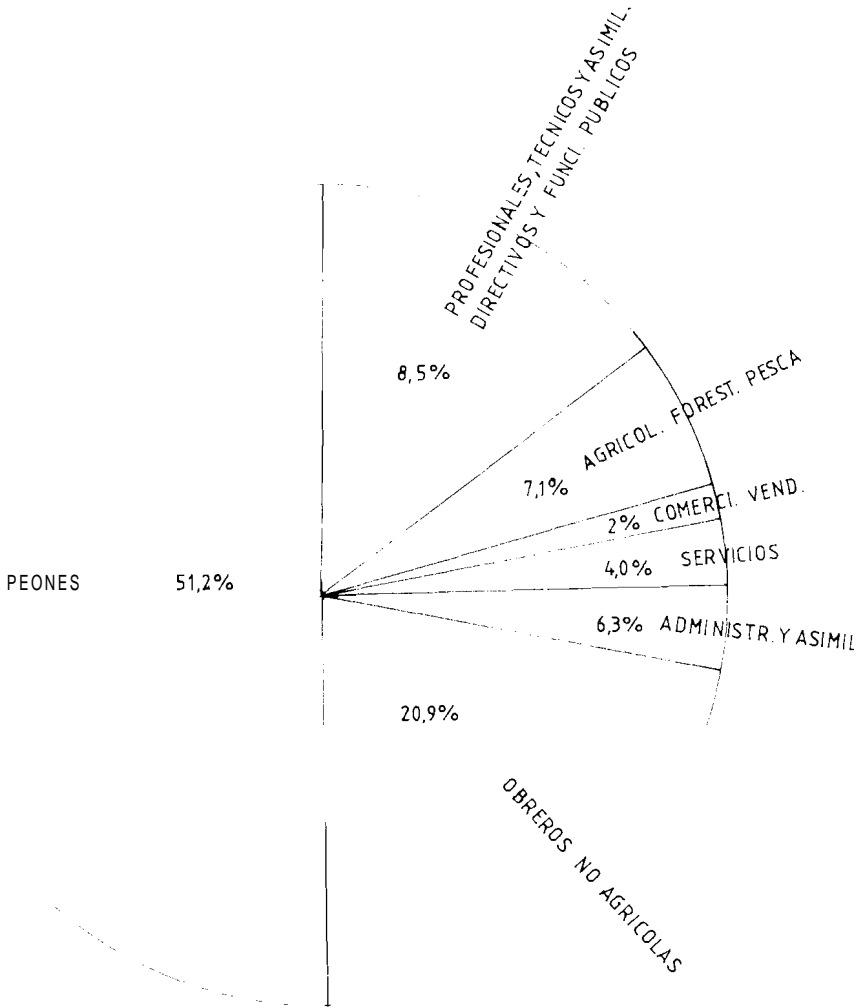


FIGURA 4. Situación profesional.

creciente informatización de los servicios, dejan su huella más aguda entre la población no cualificada. muchos de cuyos servicios desaparecen; e igualmente entre la más cualificada como lo muestra el grupo de «profesionales, técnicos y asimilados» que del **1'3%** pasa a **6'4%** en **1983** y **8'4%** en **1986**. Conviene, no obstante, resaltar la ambigüedad del término genérico «peones», ya que bajo esta rúbrica se inscriben tanto los procedentes de la agricultura como los de la construcción y de otros sectores. con frecuencia todos aquellos que, sin cualificación alguna, ofertan su fuerza de trabajo. El paro agrícola mínimo en **1980** empieza a dejarse sentir a partir de esta fecha, sin embargo en cifras relativas es menor. El resto de los grupos quedan muy alejados de estas cotas.

Comparando lo que ocurre a nivel regional, se observa el paralelismo que existe en estos dos grupos, un poco superior en Lorca; en contraposición el paro es mayor en la región en categorías superiores como. profesionales y técnicos, y administrativos, así como en los subsectores de servicios. reflejo normal de una situación menos desarrollada.

NIVEL DE INSTRUCCION

El paro también se encuentra relacionado con los distintos grados de instrucción, afectando de forma diferente a las personas que han conseguido adquirir uno u otro nivel.

Los sectores de población cuyo grado de instrucción es menor sufren una mayor incidencia del paro, que en **1986** alcanza el **34'6%** para los que han terminado los estudios primarios y el **29'4** para los que declaran tener el certificado de escolaridad. Sin embargo estos dos grupos, que son de titulación similar han descendido con respecto a **1984** en que suponían el **70'1%** del total.

En los grupos que han terminado el bachillerato y la formación profesional ha ocurrido el fenómeno contrario, habiendo sufrido un aumento sustancial los parados con esas titulaciones que en el caso del BUP alcanza el **7'4%** en **1986** frente al **4'5** que suponía en **1984**. En el caso de la formación profesional se llega al **12'8%** con un aumento de más del **10'5%** con respecto a **1984**.

Los titulados universitarios, de grado medio o superior, se mantienen prácticamente estables a lo largo del trienio, con unas variaciones que entre las dos alcanzan solamente el **0'5%**.

CONCLUSION

Lorca no escapa a la dinámica y proceso económico-social vivido por la Región y el País. La falta de perspectivas realistas para generar empleo nos impulsa a ser cautos a la hora de valorar el fenómeno. La estructura socioprofesional del paro, así como el grado de instrucción de los parados, hablan claramente de las acciones a emprender en un área económica no muy floreciente.

El paro no es un problema de cifras, tiene una cara oculta. afecta a la

totalidad de la persona, es un problema humano, en gran medida cultural y nunca exclusivamente económico. Es difícil evaluar los efectos del paro sobre la salud y las formas de comportamiento, pero lo que sí puede admitirse según la experiencia es que, a plazo medio el proceso de degradación resulta inevitable. Las necesidades vitales no pueden esperar a que la economía vuelva a buen camino y la verdadera naturaleza de la crisis es la progresiva deshumanización de la economía, fruto de unos modelos económicos que pese a sus pretensiones de neutralidad axiológica y de cientificidad, están cargados de intereses. La misma crisis económica es la que ha estimulado la ambición de consumir, agravando por este motivo la situación de paro. Vivimos bajo la amenaza, presente en determinados sectores, de un darwinismo social ya que frente a la crisis, cada colectivo y cada individuo lucha por defender sus derechos aún a costa de los derechos del otro. No basta defender la legalidad hay que armonizar los derechos de todos porque también a los que han nacido más tarde la Constitución les reconoce el derecho al trabajo.

APENDICE

CUADRO 1. Evolución del paro

Año	LORCA		PUERTO LUMBRERAS		AGUILAS		REGION
	Número	Tasa	Número	Tasa	Número	Tasa	Tasa
1978	743	3'5	32	1'2	150	2'3	5'0
1979	1.303	5'9	59	2'1	489	7'3	7'0
1980	1.820	8'3	90	3'2	788	11'7	8'5
1981	2.000	10'0	90	3'4	667	10'6	10'0
1982	2.666	13'3	148	5'6	781	12'5	13'0
1983*	3.139	14'6	234	6'5	918	14'7	15'7
1984*	3.622	16'8	281	7'9	863	13'9	15'4
1985**	5.113	—	—	—	—	—	17'0
1986*	4.092	20'3	265	9'4	909	13'1	19'7
1987*	4.412	19'0	506	15'6	636	7'9	18'7

Fuente: INEM. Delegación Provincial. Murcia.

* Datos correspondientes al mes de diciembre.

** Paro de los tres municipios.

CUADRO 2. Edad y sexo de los parados

EDADES	1978		1979		1980		1981		1982		1983		1984		1985		1986		1987	
	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M
19	72	76	241	375	296	550	271	475	383	587	454	727	442	712	518	738	492	605	410	47
20-24	123	38	216	142	312	257	353	263	513	363	652	480	637	478	717	574	693	622	636	589
25-39	352	31	445	83	576	147	589	189	850	314	999	403	1.025	426	1.119	519	1.090	669	794	664
40-44	112	5	116	21	128	40	127	34	160	60	193	60	220	61	218	70	191	81	142	76
45-54	199	9	205	37	246	65	237	68	290	86	325	86	333	77	332	74	352	81	287	84
+55	112	3	106	13	103	28	111	16	125	22	132	11	117	10	103	13	142	17	139	23
Totales	970	162	1.329	671	1.661	1.087	1.688	1.045	2.321	143	2.755	1.767	2.774	1.764	3.007	1.988	2.960	2.075	2.423	1.913

CUADRO 3. Actividad económica y paro

SECTOR	1978		1979		1980		1981		1982		1983		1984		1985		1986		1987	
	A	N	A	N	A	N	A	N	A	N	A	N	A	N	A	N	A	N	A	N
Agric. ganad. y pesca	76	4	61	52	47	116	301	580	456	550	521	4	3	7	4					
Energía y agua	20	15	30	48	84	98	101	104	114	71										
Extrac. y trans. miner.	22	31	16	20	45	32	42	61	52	18										
Ind. transf. metal	72	335	803	320	616	466	420	500	437	418										
Otras ind. manufac.	632	757	802	828	911	968	938	836	742	518										
Construcción	95	139	206	557	602	726	792	843	879	570										
Comerc. y restaur.	22	36	41	67	81	78	93	105	102	66										
Transp. comunic.	15	24	19	16	19	27	29	43	39	34										
Financ. seg. serv.	46	110	100	116	155	222	234	353	410	408										
Otros servicios	128	489	677	737	1.101	1.598	1.507	1.696	1.701	1.697										
Sin empleo anterior	1.138	2.001	2.749	2.758	3.732	4.521	4.539	5.000	5.033	4.325										
TOTAL																				

Fuente: INEM. Delegación Provincial de Murcia. Oficina de Empleo. Lorca.

CUADRO 4. Profesión de los parados

PROFESION	A		Ñ		O		S		1985	1986	1987
	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1987			
Prof. tec. y asimil.	15	25	34	106	169	289	330	398	425	369	
Direct. y ún. públ.	—	1	3	2	1	1	3	4	4	1	
Adm. y asignad.	47	93	114	141	178	236	256	288	316	237	
Comerc. y vend.	23	31	46	56	77	94	100	106	100	84	
Trabaj. ser. c.	60	94	140	111	158	201	209	214	203	186	
Agríc. for. pesca	77	26	13	35	103	228	221	305	357	203	
Obrer. no agrícola	398	554	794	754	930	1.114	1.075	1.132	1.055	712	
Peones	419	781	1.109	1.403	1.936	2.333	2.347	2.540	2.576	2.528	
No clasificados	97	384	496	152	—	—	—	—	—	—	
TOTAL S	1.138	2.001	2.749	2.758	3.552	4.521	4.541	4.987	5.035	4.320	

Fuente: INEM. Dirección Provincial de Murcia. Oficina de Empleo. Lorca.

CUADRO 5. Nivel de instrucción de los parados

<i>NIVEL</i>	<i>A Ñ O S</i>			
	<i>1984</i>	<i>1985</i>	<i>1986</i>	<i>1987</i>
Analfabetos	—	14	26	27
Estudios primarios	1.720	1.727	1.743	1.120
Certificado Escol.	1.461	1.547	1.481	1.334
E.G.B.	852	584	512	824
B.U.P.	203	364	372	383
F.P.	92	473	644	404
Grado medio	124	129	156	135
Titul. super.	88	103	101	94
TOTALES	4.540	4.996	5.035	4.313